



IGLESIA diocesana

 *episcopatus in grā cōf. ep.*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVII • N° 232 • Junio 2025



CUANDO ÉL REINA, TODO ES PAZ



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

Peregrinos de esperanza

Tener un corazón capaz de amar, que conoce la soledad y el sufrimiento, que se solidariza y participa el dolor ajeno, que experimenta la alegría de compartir los más nobles sentimientos humanos, que se conmueve porque Dios se revela a los más sencillos y humildes, constituye la característica más noble de la naturaleza humana. La ciencia o la sabiduría, magnífica pero fría, no atrae; suscita, quizá, admiración pero deja impasible el corazón. Es en éste donde encontramos la esfera más tierna, más interior y secreta de la persona. Es precisamente en el corazón de Jesús donde, según san Pablo, "habita la plenitud de la divinidad".

Conocer más de cerca la altura, la anchura y la profundidad del corazón de Jesús hace que nos acerquemos él con mayor confianza, facilita una oración amistosa, cálida, sincera. El diálogo, la conversación entre dos personas que se quieren, es descanso para el alma, fortaleza en los momentos de cansancio, alivia nuestros dolores y sufrimientos, es causa de alegría y serenidad. Hemos de procurar ser almas de oración. No dejemos de reservar unos minutos al día para ese dialogo sosegado, tranquilo, confiado con el Señor. Jesús mismo, leemos en el Evangelio, procuraba encontrar los momentos para conversar familiarmente con sus discípulos, quizás después de unos días de intensa predicación, o al concluir las duras faenas de la pesca. Conociendo el amor que Dios nos tiene, nos será más fácil abrir el corazón, hacer partícipe a Jesús de nuestras preocupaciones, de nuestras ilusiones y esperanzas, de nuestros intereses y proyectos; resultará más fácil pedir perdón de nuestras faltas, sin sentirnos humillados por ellas y privados de esperanza.

Agradecemos a Dios el don de su amor infinito. Es lógico que la medida de la gratitud la determine la magnitud de la gracia recibida. Percibir con mayor claridad la altura, la anchura y la profundidad del amor de Dios, nos llevará a hacer de nuestra vida un continuo canto de acción de gracias. El amor de Dios nos rodea y penetra, se hace visible en innumerables detalles a lo largo del día. No dejemos de mostrarnos agradecidos al reconocerlos.

En Junio... oramos al Corazón de Jesús



Señor Jesucristo, Redentor del género humano, nos dirigimos a tu Sacratísimo Corazón con humildad y confianza, con reverencia y esperanza, con profundo deseo de darte gloria, honor y alabanza.

Señor Jesucristo, Salvador del mundo, te damos las gracias por todo lo que eres y todo lo que haces.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, te alabamos por el amor que has revelado a través de Tu Sagrado Corazón, que fue traspasado por nosotros y ha llegado a ser fuente de nuestra alegría, manantial de nuestra vida eterna.

Señor Jesucristo, Rey de Amor y Príncipe de la Paz, reina en nuestros corazones y en nuestros hogares. Vence todos los poderes del maligno y llévanos a participar en la victoria de tu Sagrado Corazón.

¡Que todos proclamemos y demos gloria a Ti, al Padre y al Espíritu Santo, único Dios que vive y reina por los siglos de los siglos! Amén.

Sumario

En el sendero de la vida / En Junio oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	7
Cuenca, tierra de María.....	8
En la búsqueda de las virtudes.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
El Santo del mes.....	16
Nuestros mártiles.....	17
Decálogo del Corazón de Jesús.....	18



La *noticia* del mes

El musical 'Original, el paso de Carlo' se alza con el premio 'Bravo de la Música 2024'



La Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales (CECS) entregó el lunes 2 de junio los Premios ¡Bravo! 2024, en torno a la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que este año se celebró el 1 de junio. El acto tuvo lugar a las 12.00 horas en la sede de la Conferencia Episcopal Española, presidido por Mons. José Manuel Lorca Planes, como presidente de la CECS.

Con estos Premios, que alcanzan su 55 edición, esta Comisión reconoce «por parte de la Iglesia, la labor meritoria de todos aquellos profesionales de la comunicación en los diversos medios, que se hayan distinguido por el servicio a la dignidad del hombre, los derechos humanos y los valores evangélicos» (Normas, art. 2). Existen nueve categorías y el musical conquense 'Original, el paso de Carlo' se ha alzado con el premio 'Bravo de la Música 2024'.

A Madrid se desplazó una delegación de Cuenca entre la que se encontraba el Vicario General, el rector del Seminario, el delegado de Juventud, el seminarista que representa a Carlo Acutis, así como diferentes actores, autores y colaboradores del Musical. Sin duda fue un día de inmensa alegría, un orgullo para toda la diócesis y un merecido reconocimiento al trabajo, dedicación, sacrificio y apostolado. 'Original, el paso de Carlo' se ha convertido en una obra y un instrumento de evangelización al servicio de la Iglesia que está haciendo mucho bien y que, sin duda, dará muchos frutos. Allá donde se pone en escena se agotan las entradas y los espectadores coinciden en que es una obra que te llega y transforma el corazón, que te llena de alegría y que te provoca el deseo y la necesidad de ser mejor.

El musical Original, el paso de Carlo está ideado para disfrute de toda la familia, jóvenes y adolescentes especialmente. Una obra alegre y actual que recrea la vida del joven Carlo Acutis, que pronto será canonizado. El elenco formado por cien personas en escena, entre cantantes, solistas, actores y músicos, interpretan en directo canciones en temáticas y estilos variados. Consiguen con su actuación en el escenario la presentación de una vida coherente con el Evangelio que puede suponer una llamada vocacional para quienes lo contemplan. Además de proponer con frescura la santidad como amistad con Jesús, lleva a una nueva generación digital la cuestión sobre Dios por medio del espectáculo.

El musical fue propuesto a dichos premios por todos los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Toledo. Junto a la candidatura se presentó el disco del musical y una amplia documentación relativa al musical en la que se recogía tanto testimonios, como un dossier de prensa, etc. 'Original, el paso de Carlo' se trata de una iniciativa puesta en marcha por la Delegación de Pastoral Juvenil del Obispado de Cuenca y el apoyo del Seminario.

El título, 'Original, el paso de Carlo', presenta dos referencias: la originalidad con la que Dios, que nos creó, nos llama a ser santos (felices) y el paso de Carlo, que es a la vez la forma de caminar Carlo con Jesús y Jesús con Carlo, juntos, acompasándose (esa es la respuesta a toda vocación) y, a la vez, la pascua de Carlo... los tres días en los que sigue al Maestro hasta el final...

ACTUALIDAD DIOCESANA

Cuenca cerró el mes de mayo y abrió junio con sus fiestas populares de barrios

El pasado 1 de Junio, los conquenses celebraron la fiesta de la Virgen de la Luz, patrona de la ciudad. Para esta efeméride se celebró la novena en su honor que concluyó el día 31 cuando el ayuntamiento renovó su voto a la que tiene el título de "alcaldesa perpetua y honorífica de la ciudad". Todo ello en el marco de la conmemoración del 75 aniversario de la coronación de esta imagen cuya jornada central fue la del sábado 24 cuando se desarrolló una procesión extraordinaria donde la Virgen de la Luz fue arropada por las imágenes de Ntra. Sra. de las Angustias, Ntra. Sra. de Riánsares y Ntra. Sra. de la Zarza. Una jornada histórica para la ciudad y los devotos. Por este motivo, la imagen de la Virgen de la Luz no procesionó en el día 1 de junio dado que ya había realizado su recorrido con motivo de esta efeméride.

También en la tarde del 30 de mayo la parroquia de San Fernando celebró la fiesta de su titular y se llevaron a cabo distintos actos religiosos, entre ellos el triduo. La jornada central de San Fernando tuvo lugar la eucaristía solemne a las 7,15 de la tarde y cuando concluyó, la imagen de San Fernando recorrió las calles del barrio.

Y el Barrio de Tiradores también ha tenido sus fiestas patronales al celebrarse en el día de la Ascensión la solemnidad del Stmo. Cristo del Amparo, titular de esta parroquia. Es por ello que en la tarde del domingo, 1 de junio, esta imagen recorrió las calles de este popular barrio. La imagen fue precedida por la imagen del Santo Niño, portada por los pequeños del barrio, y la imagen de La Milagrosa que se venera también en esta iglesia parroquial.



Las romerías de la Virgen de Rus y la Virgen de Consolación han llenado sus santuarios jubilares

El domingo de pentecostés tuvieron lugar dos celebraciones singulares dentro de nuestra provincia y que, por tratarse también de dos espacios jubilares en este Año Santo afectan a toda la diócesis. Por un lado, San Clemente despidió a su patrona, la Virgen de Rus, en la eucaristía que se celebró el domingo 8



de Junio en la Parroquia de Santiago Apóstol. Al día siguiente, a las seis de la mañana, la imagen volvió de nuevo al Santuario de Rus a la carrera y, una vez, allí, fue la imagen de la Virgen del Remedio la que regresó a la localidad donde permanecerá en la parroquia de Santiago hasta el día del Corpus Christi que será devuelta

a su ermita. Por otro lado, la imagen de Ntra. Sra. de Consolación volvió también a santuario desde la localidad de Iniesta donde permanece la mayor parte del año. También a las seis de la mañana, los iniestenses trasladaron a su imagen al llamado Sitio de Consolación, donde la virgen recibirá

las oraciones de todos los pueblos vecinos y permanecerá allí hasta mediados de agosto cuando regrese de nuevo a Iniesta. Como hemos dicho, estos lugares, Rus y Consolación, son llamados espacios jubilares y, por tanto, todas las personas que los visiten reciben las gracias del jubileo.





El obispo preside la solemnidad de Pentecostés en la Capilla del Espíritu Santo de la Catedral

El obispo de la Diócesis presidió la solemne eucaristía de Pentecostés en la Capilla del Espíritu Santo de la Catedral de Cuenca, en la que participaron un nutrido grupo de fieles; entre ellos, los miembros de la Acción Católica de la ciudad y de la Delegación de Apostolado Seglar. A todos ellos les apuntó que “el Espíritu derramado en el Bautismo en nuestros corazones, que consolida su presencia en la Confirmación, impulsa a los cristianos para continuar la misión de Cristo en el mundo. Él nos congrega en la unidad, en una misma fe, en un mismo Espíritu, y da a su Iglesia innumerables dones y carismas para que todos podamos vivir una vida nueva de cristianos, y seamos capaces de cumplir la misma misión de Cristo. Una sola Iglesia enriquecida con multitud de carismas, una misma vocación cristiana –ser otros Cristos- y una misma misión: instaurar en las almas y en la sociedad el reino de Cristo, un reino de santidad y de gracia, de amor y de paz”.

En este sentido, siguió Mons. Yanguas, “todos formamos la Iglesia “una”, el cuerpo místico de Cristo, vid en la que todos los pueblos están llamado a injertarse. Todos uno, una sola cosa, en el que es uno con el Padre y el Hijo. Una Iglesia que no quiere otra cosa, sino que todos los hombres se reconcilien con Dios y entre sí; que anuncie la salvación, y el perdón de los

pecados gracias al poder concedido por el mismo Jesús, y pone los fundamentos para la paz en el mundo. Paz que nace sí, de la justicia, pero que sería imperfecta si se limitara a ella, porque necesita la plenitud del amor”.

Las palabras de su homilía terminaron con una apelación al compromiso y a la responsabilidad de todos los bautizados: “hemos de sentir la responsabilidad de ser Iglesia. Cada uno tiene su puesto en ella. En y desde ese lugar realizamos la misión que ella ha recibido. Nadie puede desentenderse. Todos necesarios; con todos cuenta Dios.

No caben siervos holgazanes, perezosos, que guardan para sí los denarios recibidos, pocos o muchos. Los hemos recibido para hacer participar de ellos a muchos. La vida se tiene para darla, para entregarla, para amar. Solo dándola por amor, viviendo en plenitud la propia vocación formando una familia, llevando una vida consagrada a Dios en celibato, o sirviendo a Dios y al pueblo cristiano en el ministerio sagrado, solo viviéndola en plenitud seremos felices. Pidamos que el Espíritu descienda hoy con la abundancia de sus dones sobre cada uno y sobre toda la Iglesia, para que viva con el fervor de los primeros momentos, reciba nuevo impulso para llevar la Buena Nueva a todo el mundo y transforme nuestra vida para ser “testigos de la verdad”.



Celebrados el Consejo de Pastoral y el Consejo Presbiteral de la Diócesis

Este mes de junio, como viene marcado en el calendario diocesano, se han celebrado las sesiones ordinarias de los consejos asesores del obispo. Ambos tuvieron lugar en el Seminario Cociliar. El primero de ellos fue el Consejo de Pastoral que se reunió el sábado 7 de Junio. Se trata de un organismo que reúne a representantes de toda la diócesis, sacerdotes, consagrados y sobre todo laicos, para tomar el pulso a la situación pastoral de la diócesis y ofrecer consejo al Sr. Obispo para la mejor marcha de la vida diocesana. Entre algunos puntos del consejo se trató sobre las líneas de fuerza que se concretaron en el pasado encuentro de vocaciones celebrado en febrero en Madrid y que están llamadas a incorporarse al pró-



ximo plan pastoral diocesano del curso 2025 – 2026. Asimismo se llevó a cabo el balance de este curso pastoral a punto de terminar y ya se ha empezado a elaborar el programa de actividades para el próximo año.

En esta dirección también se celebró el Consejo presbiteral el lunes, 9 de Junio. Se trata también de un organismo asesor del obispo formado por un grupo de sacerdotes representantes de la curia, el seminario y los arciprestazgos.



Ciudad Real acoge la reunión de los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo

El 10 de junio, el Seminario de Ciudad Real ha acogido la reunión ordinaria de los obispos de la provincia eclesiástica de Toledo, que agrupa a las cinco diócesis de la región: Sigüenza-Guadalajara, Toledo, Cuenca, Albacete y Ciudad Real.

En la reunión participan: el arzobispo de Toledo, Francisco Cerro; el obispo de Ciudad Real, Gerardo Melgar; el obispo de Cuenca, José María Yanguas; el obispo de Sigüenza-Guadalajara, Julián Ruiz; el obispo de Albacete, Ángel Román, y el obispo auxiliar de Toledo, Francisco César García. Junto a los obispos han estado los vicarios generales de las cinco diócesis de la provincia eclesiástica.

En estas reuniones se tratan temas pastorales comunes para las cinco diócesis.

Mesa redonda sobre la Sierva de Dios Alicia Gómez Jareño el domingo, 15 de junio

El domingo, 15 de junio, en la parroquia de Las Pedroñeras se llevó a cabo una mesa redonda sobre la sierva de Dios Alicia Gómez Jareño, en la que participaron la postuladora de la causa en Roma, familiares de la Sierva de Dios y el delegado diocesano para las causas de los santos. A continuación se celebró la Eucaristía. Como sabemos, La Sierva de Dios, Alicia Gómez Jareño, nació en las Pedroñeras, (Cuenca), el día 20 de junio de 1925. Pocos años desempeñó el magisterio en su pueblo natal, pero tuvo tiempo para dar testimonio por su entrega a la enseñanza y en el fiel cumplimiento de su deber, siendo ejemplo para todos los profesores. Continuaba su labor en la catequesis, y daba ánimos en todos los movimientos apostólicos de la parroquia. Si en la escuela la querían los alumnos, en la Iglesia la rodeaban junto al Sagrario,



y durante la Santa Misa. Su corazón, lleno de amor al Señor, encendía los corazones de los niños y de los jóvenes. A ella acudían las personas mayores en busca de ayuda, consejo y consuelo. A todos atendió acertadamente. En olor de santidad, el 10 de septiembre de 1965 falleció en Las Pedroñeras, después de confesarse y recibir el Santo Viático

y la Unción de Enfermos. La noticia de su muerte fue llegando a sus paisanos, los que decían y repetían: "Ha muerto Alicia, ha muerto una santa". El día 21 de marzo de 2014, a las 12 de la mañana el sr. Obispo de Cuenca Mons. José María Yanguas Sanz, clausuró la fase diocesana de la vida, virtudes y fama de santidad de la Sierva de Dios Alicia Gómez Jareño. El 25 de julio de 2014 se procedió a la apertura de las actas del proceso en la Congregación para las Causas de los Santos en la Santa Sede.

La peregrinación de la Hospital de Lourdes al santuario mariano reunirá a más de 200 personas

Más de 220 conquenses se han inscrito ya para participar en la 49ª peregrinación con enfermos al Santuario de Lourdes, organizada por la Hospitalidad Diocesana. Las inscripciones han ido a muy buen ritmo y se han superado las de 2024. Desde la organización se han mostrado felices, pues "esto demuestra la fe de los conquenses en María, Nuestra Madre, bajo la advocación de Lourdes, así como su implicación con la Hospitalidad, lo que nos anima a seguir adelante".

La peregrinación se desarrollará del 1 al 5 de julio y estará presidida de nuevo por el obispo de la Diócesis, monseñor José María Yanguas. Además, los interesados pueden informarse también en las diferentes delegaciones de la Hospitalidad, repartidas por la provincia de Cuenca: Tarancón (600 82 39 70), Minglanilla (653 49 90 94), Mota del Cuervo (686 69 51 05 y 600 56 01 10), El Provencio (667 85 62 54) y Las Pedroñeras (652 21 80 71). Esta peregrinación ha ido creciendo año tras año, hasta convertirse en una de las citas clave del calendario católico

en la provincia. Uno de los momentos más importantes tuvo lugar en 2023, año en que la Hospitalidad trajo a Cuenca y desde el Santuario las reliquias de Santa Bernardita, portadas por el Padre Mauricio Elías, coordinador de habla hispana en el Santuario.



Desde la Hospitalidad Diocesana de Nuestra Señora de Lourdes animan a los conquenses a sumarse un año más a esta iniciativa que nos acerca un poco más a la figura de María a través del servicio y el acompañamiento a sus hijos más queridos: las personas enfermas y vulnerables.

La peregrinación anual al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes supone el acto central de la Hospitalidad Diocesana, pero no es el único. A los actos celebrados en este mes de mayo en diferentes parroquias de la Diócesis, se suma un completo programa de actividades para los próximos meses, que tiene como objetivo llevar la figura de María y, a través de ella, la fe, a todos los rincones de nuestra provincia.



Cuenca, tierra de María

Cuenca, tierra de María: Virgen de la Luz, patrona y alcaldesa de la ciudad de Cuenca

Mariano Ortega Ortega

Este año 2025 es muy importante en el calendario de la parroquia de la Virgen de la Luz: el 1 de junio se ha celebrado el 75 aniversario de su Coronación Canónica. Fue en el año 1950, en el pontificado del Sr. Obispo D. Inocencio Rodríguez Díez, actuando como ministro de dicho acto el Sr. Nuncio de su Santidad en España, Mons. Gaetano Cicognani; fue madrina la Virgen de la Loma, patrona de Campillo de Altobuey, que fue la primera imagen coronado por el Sr. Obispo mártir Beato D. Cruz Laplana Laguna.

En conmemoración se celebró una magna Procesión el 24 de mayo desde la parroquia de la Virgen de la Luz a la Catedral, regresando a la tarde a su parroquia acompañada de las imágenes de Ntra. Sra. de la Zarza de Cañete, Virgen de Riánsares de Tarancón y Virgen de las Angustias.

La tradición nos habla de que en la conquista de Cuenca los soldados de Alfonso VIII observaron varias noches una luz tenue en el Cerro de la Majestad. La Virgen se le apareció al Rey anunciándole que la ciudad de Cuenca se rendiría. Conquistada

el 21 de septiembre de 1177 el rey Alfonso VIII mandó construir una capilla. Allí se veneró ya a la Virgen, que primero se llamó Virgen del Puente y después ya Virgen de la Luz.



Esta advocación no sólo es venerada en la ciudad de Cuenca, sino que la imagen ha participado como madrina en la Coronación Canónica de la Virgen de Riánsares, 7 de septiembre de 1962; en el año 2011 un grupo de devotos de la Virgen llevaron una imagen al santuario de Torreciudad en Barbastro; también ha acompañado a la Virgen de Rus el 17 de mayo de 2025 al conmemorar los 25 años de su declaración como alcaldesa perpe-

tua y honorífica de San Clemente.

Más importante que las fechas es la devoción de los conquenses a la Virgen de la Luz. Desde su trono acoge y bendice a los devotos, que diariamente se dirigen a visitar a la Virgen, que nos muestra a Jesús, como "Luz del mundo", para que, siguiéndole a Él, no caminemos en tinieblas.

¡Virgen de la Luz, ruega por nosotros!

Palabras del Papa



A ustedes esposos les digo: el matrimonio no es un ideal, sino el modelo del verdadero amor entre el hombre y la mujer: amor total, fiel y fecundo (cf. S. Pablo VI, Carta enc. Humanae vitae, 9). Este amor, al hacerlos “una sola carne”, los capacita para dar vida, a imagen de Dios.

Por tanto, los animo a que sean para sus hijos ejemplos de coherencia, comportándose como desean que ellos se comporten, educándolos en la libertad mediante la obediencia, buscando siempre su propio bien y los medios para acrecentarlo. Y ustedes, hijos, sean agradecidos con sus padres: decir “gracias” por el don de la vida y por todo lo que con ella se nos da cada día es la primera forma de honrar al padre y a la madre (cf. Ex 20,12). Por último, a ustedes, queridos abuelos y ancianos, les recomiendo que velen, con sabiduría y ternura, por quienes aman, con la humildad y paciencia que se aprenden con los años.

En la familia, la fe se transmite junto con la vida, de generación en generación: se comparte como el pan de la mesa y los afectos del corazón. Esto la convierte en un lugar privilegiado para encontrar a Jesús, que nos ama y siempre quiere nuestro bien.

Homilía en el Jubileo de las familias, 1 de Junio de 2025.

Un libro para cada mes

DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Ottavio de Bertolis

San Pablo, 2024



Este libro es una ayuda para acompañar la oración y la meditación espiritual de quienes realizan la devoción al Sagrado Corazón de los nueve primeros viernes de mes. Según las revelaciones de santa Margarita María de Alacoque, quien comulgue los nueve primeros viernes de mes con intención de honrar a Cristo manifestado en su Sagrado Corazón, y ofreciendo cada comunión como reparación a las ofensas contra el Santísimo Sacramento, obtiene la gracia del perdón de los pecados. Con las meditaciones de este libro, que inciden en el camino de sanación y transformación que el Señor resucitado realiza en nosotros, esta práctica devocional adquiere una mayor hondura. El libro se complementa con una guía para realizar una Hora Santa y dos letanías al Sagrado Corazón para enriquecer la oración tanto personal como comunitaria.



En la búsqueda de las virtudes

Jesucristo, nuestra esperanza

A menudo nos tienta pensar que la creación sea una propiedad nuestra, una posesión que podemos aprovechar como nos plazca y de la cual no tenemos que rendir cuentas a nadie. En el pasaje de la Carta a los Romanos (8, 19-27), el apóstol Pablo nos recuerda sin embargo que la creación es un don maravilloso que Dios ha puesto en nuestras manos, para que podamos relacionarnos con ella y podamos reconocer la huella de su diseño de amor, en cuya realización estamos todos llamados a colaborar, día tras día.

Pero cuando se deja llevar por el egoísmo, el ser humano termina por estropear también las cosas más bonitas que le han sido encomendadas. Y así ocurrió también con la creación. Con la experiencia trágica del pecado, rota la comunión con Dios, hemos infringido la originaria comunión con todo aquello que nos rodea y hemos terminado por corromper la creación, haciéndola de esta manera esclava, sometida a nuestra



caducidad. Y desgraciadamente la consecuencia de todo esto está dramáticamente delante de nuestros ojos, cada día. Cuando rompe la comunión con Dios, el hombre pierde la propia belleza originaria y termina por deturpar entorno a sí cada cosa; y donde todo antes recordaba al Padre Creador y a su amor infinito, ahora lleva el signo triste y desolado del orgullo y de la voracidad humanas. El orgullo humano, explotando la creación, destruye. Pero el Señor no nos deja solos y también ante este cuadro desolador nos ofrece una perspectiva nueva de liberación, de salvación universal. Es lo que Pablo pone en evidencia con alegría, invitándonos a escuchar los gemidos de la entera creación. Si prestamos atención, efectivamente, a nuestro alrededor todo gime: gime la creación entera, gemimos nosotros seres humanos y gime el Espíritu dentro de nosotros, en nuestro corazón. Ahora, estos gemidos no son un lamento estéril, desconsolado, sino son los gritos de dolor de una parturienta; son los gemidos de quien sufre, pero

sabe que está por ver la luz una vida nueva. Y en nuestro caso es verdaderamente así. Nosotros estamos todavía afrontando las consecuencias de nuestro pecado y todo, a nuestro alrededor, lleva todavía el signo de nuestras fatigas, de nuestras faltas, de nuestra cerrazón. Pero al mismo tiempo, sabemos que hemos sido salvados por el Señor y se nos permite contemplar y pregonar en nosotros y en aquello que nos circunda los signos de la Resurrección, de la Pascua, que obra una nueva creación.

Este es el contenido de nuestra esperanza. El cristiano no vive fuera del mundo, sabe reconocer en la propia vida y en lo que le circunda los signos del mal, del egoísmo y del pecado. Es solidario con quien sufre, con quien llora, con quien está marginado, con quien se siente desesperado... pero, al mismo tiempo, el cristiano ha aprendido a leer todo esto con los ojos de la Pascua, con los ojos del Cristo Resucitado.

Y entonces sabe que estamos viviendo el tiempo de la espera, el tiempo de un anhelo que va más allá del presente, el tiempo del cumplimiento. En la esperanza sabemos que el Señor desea resanar definitivamente con su misericordia los corazones heridos y humillados y todo lo que el hombre ha deturpado en su impiedad, y que de esta manera Él regenera un mundo nuevo y una humanidad nueva, finalmente reconciliados en su amor. Cuántas veces nosotros cristianos estamos tentados por la desilusión, pesimismo... A veces nos dejamos llevar por el lamento inútil, o permanecemos sin palabras y no sabemos ni siquiera qué cosa pedir, qué cosa esperar... Pero una vez más viene para ayudarnos el Espíritu Santo, respiración de nuestra esperanza, el cual mantiene vivos el gemido y la espera de nuestro corazón. El Espíritu ve por nosotros más allá de las apariencias negativas del presente y nos revela ya desde ahora los cielos nuevos y la tierra nueva que el Señor está preparando para la humanidad.



Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente
Director del Servicio Bíblico Diocesano

Los Salmos: Salmo 30

*A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú que eres justo, ponme a salvo.
A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás.
Soy la burla de todos mis enemigos,
la irrisión de mis vecinos,
el espanto de mis conocidos;
me ven por la calle y escapan de mí.
Me han olvidado como a un muerto,
me han desechado como a un cacharro inútil.
Pero yo confío en ti, Señor,
te digo: «Tú eres mi Dios.»
En tu mano están mis azares;
líbrame de los enemigos que me persiguen.
Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
sálvame por tu misericordia.
Sed fuertes y valientes de corazón,
los que esperáis en el Señor.*



Me siento feliz al decir estas palabras: «Tú eres mi Dios; en tus manos están mis azares». Se me quita un peso de encima, descanso y sonrío en medio de un mundo difícil. «Mis azares están en tus manos». ¡Benditas manos! ¿Y cómo he de volver a dudar, a preocuparme, a acongojarme pensando en mi vida y en mi futuro, cuando sé que está en tus manos? Alegría de alegrías, Señor, y favor de favores.

«Mis azares». Buena suerte, mala suerte; altos y bajos; penas y gozos. Todo eso es mi vida, y todo eso está en tus manos. Tú conoces el tiempo y la medida, tú sabes mis fuerzas y mi falta de fuerzas, mis deseos y mis limitaciones, mis sueños y mis realidades. Todo eso está en tu mano, y tú me amas y quieres siempre lo mejor para mí. Esa es mi alegría y mi descanso.

Que esa fe aumente en mí, Señor, y acabe con toda ansiedad y preocupación en mi vida. Desde luego que seguiré trabajando por mis «azares» con todas mis fuerzas y con toda mi alma. Soy trabajador incorregible, y no he de bajar las miras ni disminuir el esfuerzo; pero ahora lo haré con rostro alegre y corazón despreocupado, porque ya no estoy atado a conseguir el éxito por mi cuenta. Esos «azares» están en tus manos, y bien se encuentran allí. Yo ahora puedo sonreír y cantar, porque por primera vez empiezo a sentir que el yugo es suave y la carga ligera. Mi esfuerzo seguirá, pero desde ahora el resultado está en tus manos, es decir, fuera de mi competencia y, por consiguiente, fuera de mi preocupación.

La paz ha vuelto a mi alma desde que yo he aprendido las benditas palabras: «Tú eres mi Dios; en tus manos están mis azares».



Reflexiones en nuestro tiempo

¿Dios lo primero?

Siempre he considerado que uno de los grandes males del cristianismo occidental, sino el mayor, es que muchas veces la fe se ve forzada a tener que competir con toda una serie de bienes humanos y materiales, que, en la práctica, acabamos considerando a todos por iguales. A menudo, muchos de los que nos hacemos llamar cristianos, aseguramos, sin reparar en ello, que "Dios debería ser lo primero", dándole así un lugar preferente, es verdad, pero reduciéndolo a formar parte de una panoplia de cosas, todas ellas respetables, pero que, nos escandalice o no, nunca debieron ser colocadas en el mismo lugar.

Desde mi humilde opinión, en Occidente, donde no nos falta de nada -aunque esto no va de cuestiones geográficas sino de anhelos del corazón-, muchos hemos convertido a Dios, la fe y la Iglesia en un club social. Sin embargo, a mí, que siempre me ha gustado "deconstruir" consensos, aunque pudieran ser espirituales, este planteamiento reduccionista, tan calculado, me parecía que no podía ser propio de la lógica divina, de todo un Dios que se hace hombre y que se entrega por entero para darnos su propia vida. Un Dios, por cierto, que lo vemos cada día, siempre que puede, acostumbrado a rompernos todos los esquemas.

Por eso, algo me decía que Dios no podía ser "un complemento más para mi vida", como quien va a pilates o a yoga cada día. Y voy más allá, ni siquiera podía ser la guinda del pastel. Porque, los grandes santos, pensaba, no creo que le dedicaran a Dios apenas unas horas, sino, más bien, absolutamente todo, hasta su propia vida. Y, entonces, sospeché, menuda trampa... Dios no puede ser el primero, sino el único... "y nada más" (como el himno del Madrid).

Y, en esa búsqueda de referencias sólidas que pudieran apuntalar mis todavía débiles intuiciones, se me ocurrió preguntar: ¿qué dice mi fe?, ¿qué dice el padre de mi fe?, ¿qué diría Abraham?, ¿qué rezamos en el Shemá?, y, rápidamente, me di cuenta de que, en ningún momento, se mencionaba que "Dios fuera el primero", sino que era "uno", el "único", es más, reclamaba que lo "amáramos con TODO el corazón, con TODA el alma y con TODAS las fuerzas", que era un Dios celoso, que no admitía becerros de oro, y que ya nos advertía "o Dios o el dinero"... incluso, un paso más allá, que "si no odiábamos a nuestro padre y a nuestra madre no podríamos llegar a ser sus discípulos" –literal–

Pero, como todavía tenía dudas... yo que sé, era normal... podían ser paranoias mías... decidí preguntarle a la Inteligencia Artificial... y esto fue lo que me contestó:

Pregunta:

¿Qué diferencia hay entre que Dios sea el 'primero' o que sea el 'único'?

Respuesta:

La diferencia entre decir que Dios es el primero y que Dios es el único es profunda y tiene implicaciones muy distintas en la vida espiritual, teológica y existencial. Aquí te lo explico de forma clara:

1. Dios como "el primero"

"Dios es lo más importante en mi vida." Significa que Dios está en primer lugar en una escala de prioridades. Pero existen otras cosas (familia, trabajo, salud, vocación, etc.) que también tienen su lugar, aunque estén después de Dios. Implica una cierta jerarquía: Dios → familia → trabajo → amigos...

Es un paso importante en la fe, pero todavía hay compartimentos en la vida.

2. Dios como "el único"

"Sólo Dios basta" (Santa Teresa de Jesús) Aquí, Dios no está en una lista, porque Él es todo. Todo lo demás está en Él, desde Él y para Él. No hay cosas "además de Dios" que compitan por tu corazón, porque todo se vive en referencia a Él. Esta es una experiencia más mística y radical: Dios invade y transforma toda la vida. Ejemplo: Mi familia, mi trabajo, mis sufrimientos, mi descanso... todo lo vivo desde Dios. No hay dualidad. Él es la única fuente y el único fin.

Reflexión final:

Decir que Dios es el primero es bueno. Decir que Dios es el único es santidad.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

Mientras haya personas, hay esperanza. *Corpus Christi 2025*

Celebrar la caridad es celebrar la esperanza

En Cáritas lanzamos nuestra campaña de Caridad marcada por un mundo lleno de migraciones forzadas, exclusión social, dificultad de acceso a vivienda y empleo digno.

Por ello te invitamos a reavivar la esperanza, que nace del amor de Dios y se concreta en el compromiso con una sociedad más justa.

Un camino compartido hacia una vida más justa

La esperanza impulsa a actuar, no a quedarse inmóvil. No es pasiva: nace del sufrimiento y se cultiva en el acompañamiento a los más vulnerables.



Cáritas ve en su labor diaria cómo del dolor brota un anhelo de justicia y dignidad. La indignación ante la injusticia puede transformarse en amor comprometido y esperanza colectiva.

Gestos que iluminan y construyen comunidad

El Papa Francisco nos invitó a vivir una fe comprometida, atenta al prójimo y basada en el amor compartido. A pesar de nuestras sombras, todas las personas tenemos capacidad de ser luz. A través de la solidaridad, la empatía y la fe, somos llamados a actuar, a cuidar y a dar testimonio del amor que transforma.

¿Cómo hacerlo?

Compartir testimonios de fe y compromiso que hayas vivido y experimentado

Contar cómo Dios ha obrado en nuestras vidas inspira y anima a otros. La esperanza es contagiosa cuando viene desde una experiencia viva.

Celebrar la vida y la resurrección con alegría

A veces celebramos la Eucaristía como un trámite, algo que hay que cumplir. Que nuestras celebraciones cristianas sean alegres, llenas de música, arte, comunidad y gratitud.

Promover espacios de sanación interior y reconciliación

Deseamos y anhelamos la paz, pero no puede darse si no contribuimos a ella sanando nuestras heridas, acogiendo y comprendiendo las heridas de los otros. Talleres, retiros, momentos para hablar del perdón, de lo que nos duele, nos abre al amor de Dios que restaura y renueva.

Participar en algún grupo o comunidad. Atrévete y da el paso.

Hay muchas iniciativas para hacer y vivir cosas con otros. Puede ser un voluntariado, un grupo de reflexión, compartir un hobby o un proyecto solidario. Salir al encuentro de otras personas es siempre enriquecedor.



Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

DE FRANCISCO A LEÓN



De Francisco a León, que casi es lo mismo que decir desde Pedro hasta hoy. Pues desde el primer Papa hasta el último la Iglesia de Jesús ha tenido como guía la fuerza del amor (Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros como yo os he amado -Juan 13:34) y como fundamento la resurrección (Yo soy la resurrección y la vida -Juan 11:25). A partir de aquí surgen infinitas de carismas con los que poner en práctica el encuentro personal con Jesús, el Hijo de Dios (Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo unigénito -Juan 3:16).

Personalmente me resultan estériles las búsquedas de ideologías en los distintos Papas a quienes ha tocado el deber - y el sacrificio- de gobernar a la Iglesia Católica de la que -no se olvide- formamos parte todos los bautizados. Medir con la mentalidad humana la realidad divina, contenida por cierto en la conciencia de cada hombre, es el lugar adecuado para el fracaso. Para no fracasar falta el salto de la fe. Jesús es siempre el mismo: el que siempre espera sea a quien sea que quiera encontrarlo. "Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios ! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos" (Romanos 1:33)

De Francisco a León, estación de término: Jesús. Más aún, en la elección de los nombres, que sin duda apunta a una determinada intención, puede entreverse la concepción de una iglesia permanentemente misionera: Francisco, el pobre de Asís, y

León y su *Rerum Novarum*. Misionera en la misma dirección de la propuesta radical -de raíz- de Cristo: "Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores" (Lucas 5: 31-32). Antes un jesuita, ahora un agustino, también misioneros por el mundo entero, llevando la Verdad a ese mundo. Tanto monta la filosofía tomista-aristotélica que la agustiniana-platónica cuando ambas persiguen la conquista de la Verdad, que no es otra que la presencia de Dios en la historia del hombre a través de su Hijo amado Jesús.

Es cierto que el Papa Francisco ha dejado la impronta de un lenguaje novedoso que ha impregnado a toda la sociedad y que muestra su preocupación por lo que él ha llamado la "cultura del descarte". Lenguaje que se sustenta en un cuerpo doctrinal que habla de la fe (*Lumen Fidei*), del cuidado de la casa común (*Laudato Si*), de la fraternidad (*Fratelli Tutti*), del amor del Corazón de Jesús (*Dilexit Nos*). Mucho se ha escrito sobre él. Personalmente me ha impactado el libro de Javier Cercas: "El loco de Dios en el fin del mundo".

Sin duda el nuevo Papa León XIV también dejará su propia impronta. En su primera homilía nos ha recordado el encargo de Jesús a Pedro: "el amor y la unidad entre los cristianos". Unidad provocada por el amor a Cristo: "Que todos sean una sola cosa; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean una sola cosa en nosotros" (Juan 17:21)



El Rincón Vocacional

Una contemplativa en el Congreso de Vocaciones



Como monja contemplativa, poder participar en el Congreso despertó en mí todas estas consideraciones y sentimientos, y me hizo tomar conciencia de que formo parte del pueblo de Dios peregrino, en camino hacia la meta, y a cada paso constructor y revelador del reino de Dios, que ya está en medio de nosotros (Lc 17,20), pero que no se impone, solo se ofrece y se dona. Ciertamente, cada uno tiene su vocación particular que debe reconocer y vivir en plenitud; de hecho, la mano debe aceptar ser la mano y no querer ser el pie, así como la cabeza no puede ser el corazón y el corazón no es el brazo, como nos enseña san Pablo (cf. 1 Cor 12), sino aprender a armonizar los diversos miembros en un dinamismo sinodal, tan recomendado en estos tiempos por el último Sínodo, aceptando y valorando el trabajo de cada miembro, aprendiendo a escuchar, a ser pacientes, a esperar, sin la prisa de querer ver y recoger los frutos, sino continuando a sembrar con amplitud y «derroche», como hace el sembrador (Lc 8,4-15) de la parábola, con infinita confianza y esperanza inquebrantable.

Por eso, siento que nuestra presencia contemplativa debe tener esta fuerte responsabilidad hacia los que están más directamente implicados en el anuncio de la misión, porque como nos decía nuestra santa madre Teresa debemos estar «todas ocupadas en oración por los que son defensores de la Iglesia y predicadores y letrados que la defienden» (C 1,2). Nuestra vida orante no solo se convierte en intercesión y súplica, sino que debe saber vivir la fatiga de perma-

necer en su amor (cf. Jn 15,9-17), incluso cuando no le vemos sentido, cuando el cansancio se apodera de nosotros, cuando no vemos los frutos y nos sentimos siempre más débiles y en minoría, cuando la tentación de una vida fácil, mundana y humanamente ganadora nos mina y halaga. Permanecer, para nosotros y para todos, alejados de la lógica mundana y seguir apostando por un reino que no es de este mundo (Jn 18,28), pero que sabemos, por la fe, que tiene en sí mismo el poder de cambiar este mundo.

La vida contemplativa es una parte de la Iglesia y como tal la sostiene, pero también necesita ser sostenida y custodiada. Cada porción de la Iglesia es útil e importante, pero nunca debe olvidar que está al servicio de la Iglesia universal, por la que vive, trabaja, sufre, anuncia y, llegado el momento, acepta también morir y desaparecer, sabiendo que esa muerte, a la luz del misterio pascual, abre siempre a la vida nueva según la fuerza inagotable del Espíritu.

Agradezco haber podido asistir al Congreso, porque ha despertado en mí, una vez más, la gratitud por el don de la llamada recibida, y el deseo de comprometer mi vida para que tantos otros escuchen la pregunta: «¿Para quién soy yo?», dirigida a ellos personalmente, y encuentren la fuerza y la determinación para responder, sostenidos por el Espíritu y animados por el pueblo de Dios.

H. María Amata Di Gesù
Carmelitas Descalzas – Toro (Zamora)



Rincón Misionero



Arranca la Semana de Misionología en Burgos

Con el lema “Misioneros de la Esperanza”, del 1 al 4 de julio tendrá lugar la Semana Española de Misionología de Burgos. Se trata del foro de reflexión misionera con más tradición de Europa que este año llega a su 77 edición.

La Semana Española de Misionología de Burgos lleva celebrándose ininterrumpidamente desde 1947, marcando el devenir misionero de la Iglesia española y afrontando los temas más importantes que rodean la misión y sus fundamentos. Todo ello muy unido siempre a la reflexión sobre la actualidad de la Iglesia; de ahí, su reflexión sobre el año jubilar bajo la perspectiva de la misión. Se trata de un encuentro de formación misionera en el que misioneros, responsables de la animación misionera y personas interesadas por la misión tienen la oportunidad de profundizar en el estudio de temas actuales de Misionología. Esta semana de formación misionera ha sido siempre una oportunidad para que los responsables de la pastoral misionera puedan actualizarse en la Teología de la misión, compartir experiencias y renovar el entusiasmo por la animación misionera.

La Semana de este año articula el “Misioneros de la Esperanza” del lema en tres “secciones”, una por cada jornada completa de la misma: “Palabras de Esperanza”, “Caminos de Esperanza”, y “Anclados en la Esperanza”.

El martes 1 de julio tendrá lugar, a las 18:30h, la lección inaugural a cargo del obispo auxiliar de Madrid, Mons. Vicente Martín Muñoz, con el título “¿Dónde fundamentar hoy la esperanza?”. La mañana del miércoles, 2 de julio, el día dedicado a “Palabras de Esperanza”, comenzará con dos po-

nencias: “Exploradores de lo definitivo: testigos de la esperanza en la Biblia”, a cargo de Manuel Pérez Tendero, licenciado en Ciencias Bíblicas, y “El poder de las mariposas: abandono y esperanza en el s. XXI”, del profesor de Psicología de Comillas, Fernando Vidal. Por la tarde se desarrollará la mesa redonda “Contagiar esperanza en ambientes de desesperanza”. Ambientes como la guerra, con la Misionera Teresiana en la República Democrática del Congo Ana Isabel Gento; como la enfermedad, con la psicóloga Laura Terradillos; o como el desarraigo y la falta de un hogar y una patria, con la Carmelita de la Caridad de Vedruna en Tánger, Inma Velo Gala.

En la mañana del jueves 3 de julio, “Caminos de Esperanza”, las ponencias serán de Pablo Sánchez Bergas, fundador y director de la ONG Medicina Abierta al Mundo, “Jóvenes, signo de esperanza”, y Mons. Rafael Cob, el obispo misionero del Vicariato de Puyo en Ecuador, “Comunidad cristiana, signo de esperanza”. Por la tarde la mesa redonda “Compartir la esperanza de la comunidad cristiana”, contará con la participación del misionero José Antonio Measo, la comunidad de la Parroquia de San Juan de Ortega, de Burgos, y el comunicador José Antonio González Cinco Panes.

El último día, viernes 4 de julio, “Anclados en la esperanza”, habrá solo dos ponencias. La primera, “Tropezar cada día con la esperanza y contarla”, de Fernando de Haro, de la cadena COPE, y “La Misión, fuente de esperanza para la Iglesia”, con Eloy Bueno de la Fuente, catedrático de la Facultad de Teología de Burgos.

¡Ya puedes inscribirte!

El Santo del mes

15 de Junio: Santa María Micaela del Santísimo Sacramento, virgen

Micaela Desmaisières y López de Dicastillo, vizcondesa de Jorbalán, nació en Madrid el 1 de enero de 1809, en plena Guerra de la Independencia Española, en el seno de una familia de la aristocracia. Micaela se educó en las religiosas Ursulinas de Pau, pero al quedarse huérfana de padre en 1822, regresó al hogar familiar. De su madre recibió una educación piadosa y de acuerdo a la clase social a que pertenecía. De sus ocho hermanos, casi todos murieron prematuramente salvo sus hermanos Dolores y Diego, éste ausente por sus negocios y cargos diplomáticos. Esto la obligó a ocuparse de los intereses familiares, desarrollándose así en ella un carácter enérgico y dotes de gobierno y organización. Aunque la pretendió el hijo del marqués de Villadarias, a la muerte de su madre en 1841, decide consagrar su vida a la caridad y a Dios.



Tras una visita al Hospital de San Juan de Dios, se conciencia de la lacra de la prostitución, y en abril de 1845, funda un colegio para redimir a las prostitutas en una casa en la calle de Dos Amigos de Madrid. El 12 de octubre de 1850, deja los fastos de la corte de Isabel II, para vivir con sus chicas en el colegio. Tras grandes dificultades, para 1856 el colegio ha crecido y ya tiene con ella algunas colaboradoras. Ve la necesidad de formar una comunidad que dé estabilidad a la obra, surge así la Congregación de Adoratrices, Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad. Micaela se ha convertido ya en la Madre Sacramento y ese

mismo año escribe unas constituciones de su congregación que serán aprobadas por la Santa Sede en 1861. Al colegio de Madrid le siguen pronto, Zaragoza (1856), Valencia (1858), Barcelona (1861), Burgos (1863), Pinto, filial de Madrid (1864), San-

tander (1865) y Guadalajara (1915), ésta fundada por su sobrina María Diega Desmaissières. En agosto de 1865, la Madre Sacramento al enterarse de que en Valencia estalla una epidemia de cólera, decide viajar en tren a Valencia para ayudar a las religiosas y colegialas de su casa durante una epidemia de cólera que también acabó con su propia vida el 24 de agosto de dicho año.

La Madre Sacramento dedicó su vida a la fundación de la Congregación de Religiosas Adoratrices y Esclavas de la Caridad, con sus colegios de reeducación, ejerciendo así un notable influjo en la sociedad

del siglo XIX. Pero su radio de acción trasciende los límites del Instituto: actúa también en el campo eclesial y social, unas veces a instancias de la jerarquía eclesiástica y otras movida por las circunstancias sociales que la rodean.

También debemos señalar su apostolado con la Familia Real, particularmente con la reina Isabel II, que le ocupó buena parte de su tiempo en los últimos años de su vida, llamada por el confesor de la reina San Antonio María Claret. Asimismo, las Escuelas Dominicales de España le deben su existencia.



Nuestros mártires

FERNANDO PASTOR DE LA CRUZ

Fernando Pastor de la Cruz nació el 18 de enero de 1898 en Valhermoso de la Fuente. Hijo de Samuel Pastor Sánchez y Teodora de la Cruz Martínez. Sus hermanos fueron: Graciano (sacerdote asesinado en Campo Arcis), Felicia, Lucrecia, Carmen y Jesús.

Desde niño demostró vocación profunda para el sacerdocio por lo que ingresó en el Seminario de Cuenca. Realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar de San Julián de Cuenca, desde 1913, obteniendo las mejores calificaciones. El año 1919 fue designado por el Seminario para que fuese a terminar la carrera, como alumno del Pontificio Colegio Español de San José, en Roma. Allí estudió en la Universidad Gregoriana los cuatro Cursos de Teología, en cuya facultad se graduó de Doctor en 1923, y al mismo tiempo estudió el primer año de Derecho Canónico en la misma Universidad, graduándose de Bachiller en esta facultad. También al mismo tiempo se matriculó en la Academia de filosofía de Santo Tomás de Aquino, en la que se graduó de Doctor el día 4 de enero de 1922. Recibió el presbiterado el 26 de mayo de 1923, en la Basílica Lateranense por el Cardenal Pompili, Vicario General de su Santidad para la Diócesis de Roma y celebró su primera Misa en las Catacumbas de San Calixto, el mismo 26 de mayo de 1923.

A su regreso a la Diócesis de Cuenca fue nombrado capellán de la Clarisas de Alcocer y encargado de la parroquia de Alcohujate; en 1924 fue nombrado ecónomo de Buenache de Alar-



cón y Barchín del Hoyo, y en 1926 de La Roda. Opositó a capellanes de la Armada y dos veces a una canonjía, siempre con las mejores calificaciones. Finalmente fue nombrado Párroco Arcipreste de Motilla del Palancar de cuya parroquia tomó posesión en noviembre de 1930.

Ahí le cedió el Ayuntamiento una casa que destinó para albergue de los pobres transeúntes. Al llegar la República y haber sido suprimido el presupuesto del Culto y Clero decidió poner una imprenta donde trabajó para ganar el pan de sus padres y de sus pobres.

Su padre presintiendo el peligro, varias veces le aconseja que se marchase una temporada al extranjero, pero él siempre le contestaba lo mismo: "El Sr. Obispo me ha confiado este rebaño y yo no lo habré de abandonar hasta no verme muy obligado". Pocos días antes, una mujer muy católica de su feligresía llamada Teresa, le anunció algo del golpe terrible que se estaba incubando, y él le dijo: "¡Si ha llegado ya la hora de tener que dar nuestra sangre por la religión, ésta no tiene ninguna importancia ni valor alguno, lo mismo da un poco

antes que un poco después! ¿No dio Jesucristo la suya siendo tan preciosa por nuestra salvación? ¡El mayor negocio de este mundo es el que cuando esta llegue, nos coja bien preparados!"

En primeros días de la guerra civil estuvo tranquilo hasta que ya en la festividad de Santiago Apóstol le prohibieron abrir la Iglesia, y por la tarde determinó trasladarse a la casa solariega de sus padres, en Rubielos Bajos. Allí vio y oyó escenas que le atemorizaban, el día 8 de agosto fue informado del asesinato de su hermano Graciano, sintiendo mucho su muerte, diciendo: "después moriré yo". Fue a visitar al párroco D. Juan José Camacho, se confesaron mutuamente y se despidieron hasta la eternidad.

El 25 de agosto los milicianos le avisaron para que fuera al Ayuntamiento, pues de Motilla querían tomarle declaración, le acompañó su padre. El alcalde y tres milicianos le dijeron a su padre que estuviera tranquilo que en cuestión de un par de horas el mismo coche lo devolvería a su casa. Una vez subido en el coche y camino de Motilla, empezaron a insultarle, maltratarle y amenazarle de muerte. Después de un día en la cárcel, le montaron en un camión y lo llevaron al lugar designado para matarlo, fuertemente atado. Llegados allí lo tiraron del camión y le pidieron que blasfemara contra Dios. Como no blasfemó le hicieron una descarga de fusiles y murió diciendo: "¡Viva Cristo Rey!". Murió asesinado el 26 de agosto de 1936, a las tres de la mañana entre Hontecillas, sólo por ser sacerdote católico y por odio a la fe de Cristo.

Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:
Delegación para la Causa de los Santos. Plza. Obispo Valero, 1. 16001, Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:
ES38 2103 7403 1300 3000 3306
Concepto: Causa mártires.



Decálogo del Corazón de Jesús



1. Acoger, orar, compartir y anunciar *Dilexit Nos* desde la perspectiva del frontispicio que puso León XIV en su pontificado: "Ésta es la hora del amor".
2. Vincular caridad, unidad y paz: la caridad encarnada en el amor humano y divino del Corazón de Cristo, caridad que ha de fundamentar la comunión en la Iglesia para hacer posible la germinación de la paz.
3. Vivir la vida como vocación: el amor ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo en el bautismo y la confirmación; es la hora de un amor que toma forma en la vocación sacerdotal, consagrada o laical.
4. Sacar brillo a la Eucaristía del domingo, no como acto devocional o como mandamiento, que también, sino como expresión de un pueblo que celebra una comunidad visible.
5. Sinodalidad: una comunión misionera para salir y anunciar el Evangelio. Es el caminar juntos de una Iglesia que peregrina y que anuncia. El sínodo solo dará fruto en la senda del crecimiento en las virtudes de Cristo: la obediencia, la humildad, la pobreza y el sacrificio.
6. Cuidar la devoción popular, que tiene tanto que ver en la extensión de la devoción al Corazón de Jesús: Hora Santa, Primeros Viernes, novenas, mes de junio, publicaciones devocionales...
7. Alianza social para la esperanza, con especial atención a la natalidad y al cuidado de la vida en los ancianos y los inmigrantes.
8. Insuflar alma a las organizaciones sociales, de modo que los cristianos en los colegios, en la sanidad, en las obras profesionales y sociales sean almas confesantes que tengan el amor de Cristo en la corazón y crean en la victoria de Cristo sobre el pecado.
9. La afirmación del Reinado Social de Cristo y de la Doctrina Social de la Iglesia, en dos puntos esenciales: la cuestión antropológica, con el rechazo al posthumanismo (porque el anuncio del que somos depositarios parte de la humanidad y la divinidad de Jesucristo), y el bien común, que obliga a repensar la democracia, porque el liberalismo ha resquebrajado el demos y el cratos.
10. Renovar nuestra consagración personal, familiar, diocesana al Corazón de Jesús para crear una "conciencia eclesial" que pueda ser presentada al Papa "para pedirle la renovación de la consagración del mundo al Corazón de Cristo en el año 2033".